

IPES Elkartea, una cultura crítica

Equipo Directivo de IPES Elkartea

Somos una asociación cultural sin ánimo de lucro, independiente de formaciones políticas y religiosas, que desde 1976 ofrece un programa basado en la formación permanente y progresiva, en la que cada persona es un elemento fundamental de ese conocimiento. Nuestro trabajo apuesta por una cultura comprometida con el mundo actual. Sus problemas nos afectan como personas que defendemos los derechos humanos, además con un enfoque de género. Son derechos humanos que se identifican en la dignidad y la solidaridad; la libertad y la paz; el diálogo entre culturas diferentes; el protagonismo de las mujeres; el reparto justo frente a la pobreza; un desarrollo humano responsable con el medio ambiente; la ciudadanía democrática. Defendemos una cultura comprometida con las transformaciones de las relaciones de poder de género y el fortalecimiento del movimiento de mujeres y feminista. Ahora aportamos también acciones de incidencia e intervención, mediante el acompañamiento de procesos en defensa de los derechos humanos de las poblaciones más desfavorecidas.

La cultura representa la adquisición de conocimientos y un conjunto de formas de ser y comportarse de los pueblos, al hilo de las actividades personales y sociales de los seres humanos: creencias, costumbres, símbolos, actitudes, hábitos, etc... en el seno de una sociedad determinada. Ahora, podemos distinguir en el mundo un pensamiento único ligado al dominio egoísta de riquezas, bienes y saberes. El pensamiento es también único cuando cualquier persona y colectivo cree estar en posesión de la verdad absoluta y, por tanto, niega capacidad de expresión a quienes no piensan como ellos y los excluye. Las ideas se convierten en autoritarias cuando no surgen del diálogo y se utiliza la manipulación que deforma la realidad.

De esta manera, se imponen desde un discurso de la negación e incluso por la fuerza, en vez del análisis, la demostración, el contraste de opiniones y el convencimiento pacífico e integrador. Prima la cultura del espectáculo, muchas veces vacía de contenido, fabricada en la recreación superficial, conformista y auto-complaciente, que tiende solo a conseguir la mayor cantidad de personas como consumidoras pasivas que asisten a las convocatorias culturales.

En IPES oponemos otras dos palabras, cultura crítica, a los pensamientos únicos vigentes. Ha sido nuestro hilo conductor. Llevarla a cabo es romper los círculos del pensamiento intolerante. Y aquí ocupa un lugar central, a lo largo de la historia de IPES, la teoría feminista. Afirmar la libertad de pensar, crear y actuar, al margen de todo tipo de dogmatismos; sin que manifestar opiniones divergentes acarree la descalificación y la amenaza.

El pensamiento libre es provocador frente a las culturas establecidas y dominantes. Es preciso referirse a culturas alternativas, que entienden la cultura como un elemento de desarrollo de la conciencia crítica, que contribuya a la transformación personal y colectiva. Este conoci-

miento atiende a la educación permanente, que insiste en que el público participe con sus opiniones. Es una cultura generadora de la fraternidad con las personas y con los grupos humanos más desfavorecidos. Que reconoce el encuentro y el debate con las culturas diferentes en pie de igualdad.

La cultura crítica es un aprendizaje compartido, resultado del análisis y del debate, en un intercambio de ideas y de experiencias divulgador frente al elitismo, pero al tiempo meditado y explicado en profundidad, reflexivo frente al ocio ruidoso, alejado de las recetas partidistas y de lemas y propagandas fáciles y huecas.

En términos generales pretendemos contribuir mediante la cultura crítica al logro de una sociedad más consciente, comprometida y sensible a la realidad actual, que posibilite el pleno ejercicio y garantía de todos los Derechos Humanos de todas las personas. Podemos concretar más: ofrecer iniciativas de formación y sensibilización, que hagan significativos los derechos humanos en la interpretación de los acontecimientos y problemas globales del mundo, para comprender el mundo actual y generar actitudes y comportamientos más solidarios. También la acción para incidir en transformaciones estructurales desde los procesos de reivindicación y ejercicio de los derechos humanos, fundamentalmente por parte de grupos en situación de vulnerabilidad, que se traduzcan en cambios sociales y políticos a favor de una sociedad más justa e inclusiva. Y un objetivo que debe ser transversal a todo nuestro trabajo:

los derechos de las mujeres son derechos humanos por definición, que deben visibilizar a las mujeres como agentes necesarios de participación y transformación social.

130

Vivimos en tiempos difíciles porque se busca eliminar las políticas sociales y culturales públicas. No obstante, en momentos de crisis no se pueden recortar los derechos sociales y culturales que enriquecen y protegen a una ciudadanía, que debe afrontar los retos que se avecinan con más formación, reflexión, debates y nuevas ideas. En IPES también sentimos en nuestra tarea estas dificultades. Nada está seguro y los próximos presupuestos del Gobierno de Navarra no garantizan la existencia de escenarios culturales y de formación. Y deberían hacerlo, al menos en gran parte, porque pagamos impuestos precisamente para posibilitar personas más sabias, críticas y felices. Y ahí la cultura ocupa un lugar esencial.

La Biblioteca de Mujeres de IPES (Pamplona) forma parte de esa cultura: libros, documentos, películas... y miles de ideas, historias, vidas, sueños... Un año más, ve peligrar su continuidad y futuro como consecuencia de la política restrictiva del Gobierno de Navarra, que no asegura la continuidad de un convenio específico. La crisis afecta de mayor manera a las mujeres por ser un colectivo con mayor vulnerabilidad y riesgo de exclusión social. Por tanto, ahora son mucho más necesarios lugares de encuentro como nuestra Biblioteca de Mujeres. Desde sus inicios ofrece un servicio público y gratuito, y es un lugar de referencia tanto en Navarra como en el Estado. Además es un centro único en la Comunidad Foral. Llevamos 26 años trabajando con los siguientes objetivos:

—Divulgar, a través de la documentación existente, la situación de las mujeres, el pensamiento feminista y los últimos estudios de género, promoviendo la participación de las mujeres en la vida social, política, cultural y económica.

—Divulgar la literatura escrita por mujeres, presentar libros de autoras y estimular el debate literario.

—Servir de fondo documental y bibliográfico para la investigación en Navarra.

—Ser un espacio de animación a la lectura y de difusión cultural.

—Impulsar la colaboración e implicación de las Administraciones públicas para la consecución de todos estos fines.

—Trabajar en colaboración con centros de las mismas características existentes en España y Centroamérica, como ya hemos empezado a realizar desde hace varios meses.

Reclamamos a las autoridades un compromiso firme con el futuro de la Biblioteca-Centro de Documentación de las Mujeres de IPES Elkartea.

En el Área Internacional damos elementos de análisis, difusión y discusión, de forma plural, sobre las realidades y problemas del mundo actual para el gran público. La actualidad internacional revela un sinfín de cambios, reajustes, crisis, problemas, conflictos, movilizaciones, expectativas, esperanzas... que es preciso saber, debatir y entender, si creemos que el mundo puede transformarse de alguna manera en términos de mayores cotas de libertad, justicia y dignidad. En un mundo global como el actual todo lo que sucede está relacionado y nos afecta como ciudadanía también global. A lo largo de 22 años hemos llevado a cabo infinidad de cursos, jornadas, charlas y debates, acompañadas además con proyecciones de cine y coloquios, como IPES en solitario o conjuntamente con un buen número de asociaciones y ONGDs. Hemos recorrido Navarra con todas estas experiencias culturales.

131

De la teoría, del análisis... a la práctica. El paso a la acción ha sido un salto importante, progresivo desde hace seis años, todavía por afinar y evaluar. Especialmente, en favor de los derechos humanos de las poblaciones indígenas de América Latina. Se trata de incidir en transformaciones estructurales desde los procesos de reivindicación y ejercicio de los derechos humanos, fundamentalmente por parte de grupos en situación de vulnerabilidad. Es un enfoque nuevo, original en la Cooperación Internacional al Desarrollo. El enfoque de Derechos Humanos. Actuaciones que se basan en un modelo de fortalecimiento y acompañamiento directo a organizaciones locales en sus procesos de defensa y ejercicio de Derechos Humanos, con el fin de garantizar un impacto y cambios sociales efectivos.

IPES Elkartea ha abierto caminos en una cultura acomodada y sin sentido crítico. El propósito ha sido mantener un espacio de lo que se llama educación informal, no reglada, más abierta y a pie de calle que la que se ofrece en las instituciones de enseñanza académica.

También en esta sección de IPES Elkartea vivimos una especie de estado de excepción económico con la excusa de la crisis. Desconocemos si se van a mantener en Madrid (con la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo) y en Navarra, igualmente en Cooperación, las convocatorias que permiten emprender proyectos sobre el terreno y formación y sensibilización.

Y en caso de que se mantengan, seguro que los fondos disminuirán considerablemente. De esta manera, tanto en el Área de Mujeres como en Internacional será muy difícil continuar con nuestro personal en sede, incluso con los costes generales, que incluyen el local, los gastos de administración... Y es como si viviéramos en un bucle permanente del que es imposible salir: nos exigen presencia, personal cualificado para formular, aplicar, evaluar las tareas y proyectos y los recursos para disponer de ellos cada día son más pequeños... El futuro no es solo incierto, sino desolador. Y nos da tristeza y rabia. Por eso, nos sumamos a las reclamaciones en defensa de una política cultural pública.